

Negociar con o sin Carrillo

MIENTRAS el profesor Tierno y Jordi Pujol subían las escaleras de Presidencia para "negociar" con Suárez, Santiago Carrillo ingresaba en el Hospital Penitenciario de Carabanchel por "asociación ilícita". Miembros de Liga Comunista y de ETA ofrecieron a Carrillo esa ayuda, entre simbólica y eficaz, que hacen los presos al recién llegado. Se negó a compartir la ayuda a Carrillo un miembro del PC-r.

Tierno y Pujol, por un lado, y Carrillo por otro, responden —quién lo o no los propios protagonistas— al viejo cliché de una oposición "respetable" y otra oposición "nefanda". Y, a veces, gentes de la oposición son responsables de que el cliché se mantenga tal cual. Así, pues, mientras uno de los miembros de la Comisión Negociadora de la oposición —Santiago Carrillo— y su sustituto interino —Simón Sánchez Montero— se encontraban presos, Tierno y Pujol subían las escaleras de Presidencia para "negociar" con Suárez los siete puntos de la POD, el primero de los cuales es la legalización de todos los partidos y sindicatos.

La entrevista se había concertado con anterioridad a la detención de Carrillo y los siete dirigentes del PC, por lo cual se pensaba en los medios de la oposición que quedaría aplazada. ¿Cómo iba a ser posible negociar con un Gobierno que desprecia de entrada la propia materia negociable? ¿Con qué moral iban a acercarse a Presidencia de Gobierno los señores Pujol y Tierno Galván? Se opinaba en medios de la oposición que un aplazamiento de la entrevista podría significar una presión eficaz sobre el Gobierno. Sin embargo, no fue así. Tierno y Pujol subieron las escaleras de Presidencia.

En el tercer día del Congreso del PSOE, Felipe González paralizó la Comisión Negociadora y dejó en suspenso el documento-carta que debería presentarse a Suárez. El secretario general del PSOE argumentó que había sido totalmente impropio e inadmisiblemente la reunión de la Comisión Negociadora durante la celebración del Congreso de su partido. No le faltaban razones a Felipe González. Miembros del ejecutivo del PC acudieron al hotel Meliá Castilla para entregar a González el documento conjunto. Días después se reanudó el proce-

so de la Comisión, y fue aprobado el documento con algunas modificaciones sugeridas por el PSOE. Ahora, en cambio, no parecía razón suficiente para aplazar la entrevista con Suárez la detención de ocho dirigentes del PCE. Y tan sólo días antes de la detención de Carrillo, el presidente Suárez aplazó la entrevista con Tierno y Pujol por razones que explicaría luego Tierno a los periodistas: "Se trataba de incompatibilidades de horarios en estos días previos a la Navidad... el Gobierno tenía que hacer frente a problemas graves...". Pocas horas des-

socialistas. Pero el espectador se pregunta si no es la democracia lo que se trata de negociar.

Tierno Galván: romper o seguir

A la salida de la visita a Presidencia, Tierno y Pujol mantuvieron una corta rueda de prensa. Llena de "no comments". Sin embargo, el profesor Tierno nos ha ampliado algunas precisiones: "A pesar de la detención, había que seguir adelante con la negociación. Desde un punto de vista táctico convenía

otra parte, el presidente se mostró muy optimista. Un día de estos volveremos a reunirnos la Comisión Negociadora, y a ella enviará un representante el PC. Naturalmente, él expondrá sus puntos de vista y consideraremos, en esas circunstancias, qué es lo que hacemos. Porque es obvio que la detención de estos compañeros y la solución que se dé a este caso condiciona el proceso de negociación. Yo soy optimista al respecto. Dada la gravedad de la crisis económica y los sacrificios que va a haber que pedir al pueblo, urge solucionar el problema político. Ahora nosotros tenemos la tranquilidad de conciencia de haber intentado todo lo posible. Ahora, si no se soluciona con urgencia el problema político, la responsabilidad caerá sobre el Gobierno. La oposición ha dado pruebas, creo, de flexibilidad, de comprensión o mejor de predisposición, y creo que esto será entendido por la opinión pública. Por eso en estos momentos tenemos y tenemos la obligación de mirar lejos, de no quedarnos en la defensa de los intereses particulares, sino saltar por encima de ellos si fuere preciso. Ante el argumento de por qué no hemos aplazado la negociación mientras estuvieran detenidos Carrillo y sus compañeros, hay que decir que no podíamos permitir que el Gobierno tomara una ventaja a la oposición en estos momentos de preparación del proceso electoral. No podemos ir con retraso a las elecciones".

Un tablero favorable

Para los miembros del PC, la situación no deja de resultar irónica. Me decía un dirigente: "Hemos luchado como nadie por la democracia, pero a la hora de alumbrarla nosotros estamos en la sombra". Otra ironía: el primer político que habló en público de una "comisión negociadora" como fórmula de superación o como consecuencia lógica y eficaz de la plataforma de organismos democráticos, fue Simón Sánchez Montero. Este ejecutivo del PC, en una rueda de prensa celebrada en la calle Peligros en el mes de octubre, explicó por vez primera a los periodistas la importancia política de una comisión que debería estar integrada, a lo sumo, por ocho o nueve personalidades. Hoy, Simón Sánchez Montero con-

César Alonso de los Ríos

pués era detenido Santiago Carrillo y se celebraba puntualmente la entrevista de Suárez con la "oposición".

La entrevista y su final sonriente y optimista ha estado llena de contrasentidos para el hombre de la calle, es decir, para el hombre de la calle que sabe de qué va la cosa. Más aún ha sido interpretada como un éxito para el Gobierno. Se diría que los únicos interesados en la negociación son los partidos de oposición. El Gobierno concede y hay que tomar su gesto como un don, aun cuando parte de los negociadores estén en la cárcel. Claro es que se trata de comunistas. ¿Hubiera sido posible la negociación con el Gobierno si éste hubiese prohibido la celebración del Congreso del PSOE? Claro que en esa hipótesis se hubiera tratado de

mantener esa puerta abierta que nos ofrecía el Gobierno. En primer lugar, para que salgan los detenidos y entren en la negociación. En segundo lugar, para que, si no llegara a ocurrir esto, el Partido Comunista pueda enviar a su representante a la Comisión. Hay que tener en cuenta que se trata de un partido y que, como tal, puede llevar a la vez dos líneas. Naturalmente, con el presidente hablamos del caso Carrillo y, como puede usted comprender, no me mantuve neutral en este punto. Ahora bien, no podíamos parar la negociación porque eso significaba romper. Había que seguir o romper. Y no podíamos dar la impresión de que podíamos parar la negociación por la detención de un miembro de la Comisión. No podíamos perder esta oportunidad que se nos abría. Por

